

SUPLEMENTO EXTRA

20th
CENTURY
FOX

El Signo del Zorro

SERVICIO DE CINEMATOGRAFÍA
ARXIU D'AUDIOVISUALS DE LA
GENERALITAT DE CATALUNYA

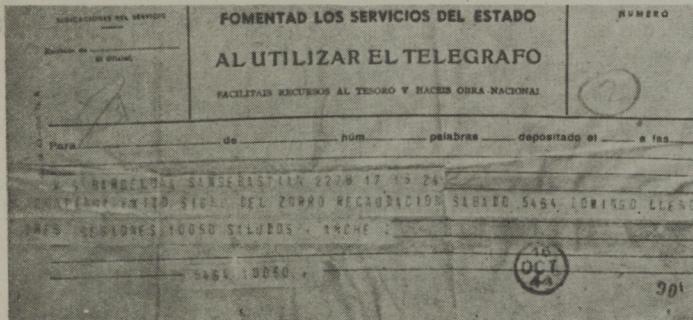
La Marca de los máximos triunfos

No sólo triunfa, no sólo obtiene rotundos éxitos en todas las pantallas de España, sino que es una formidable explosión de entusiasmo que abarca al público, a la prensa, y, sobre todo, a los Empresarios.

El diluvio de telegramas y cartas de felicitación recibidas, con motivo de su estreno, en distintas plazas de España, nos obliga a dedicar esta edición extraordinaria de "ACTUALIDADES FOX" a esta excepcional película.

DILUVIO DE TELEGRAMAS:

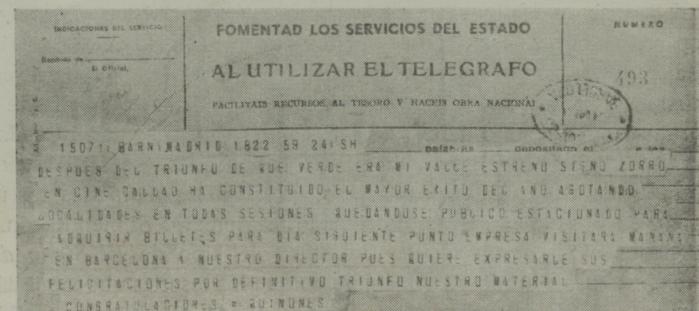
De San Sebastián:



De Valencia:



De Madrid:



(Continúa en la pág. 4^a)

El Signo del Zorro

El film de grata e indeleble recuerdo.

Con **TYRONE POWER**

LINDA DARNELL

BASIL RATHBONE

J. EDWARD BROMBERG

EUGENE PALLETTE

GALE SONDERGAARD

Director: **ROUBEN MAMOULIAN**

La pluma del prestigioso escritor WENCESLAO FERNANDEZ FLORES no ha podido resistir el dedicar un momento a nuestro "Zorro", y con su genial estilo ha escrito el siguiente artículo, publicado en la revista

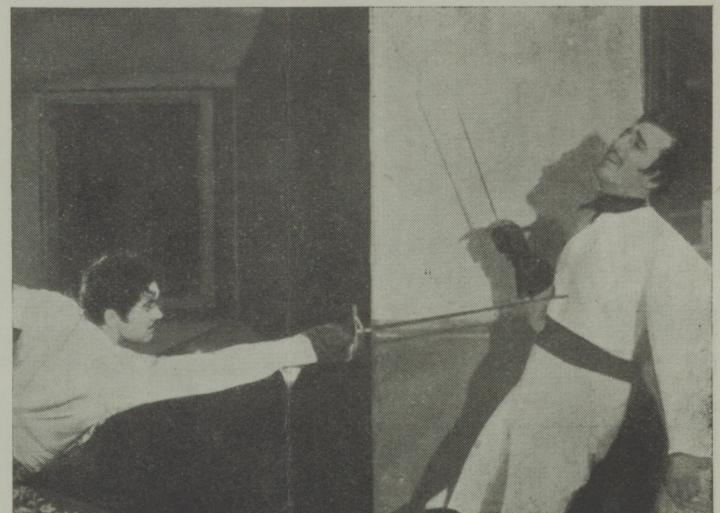
PRIMER PLANO, de fecha 29 de octubre 1944



El audaz y heroico caballero del antifaz

TODOS—un grupo de adolescentes, la señora canosa que acompañaba a sus hijas, el matrimonio maduro, los caballeros bien vestidos, los oficinistas—, todos cuantos habían comprado en la taquilla del Callao diez pesetas de ensueño, exultaban. La parejita de enamorados cesó de cuchichear, y el señor gordo que estaba a mi lado se agitaba contenidamente como si sus músculos diesen el eco muy apagado de los movimientos agilísimos de Tyrone Power, que se batía en la pantalla contra el malvado capitán. El público se había fundido en una sola ansia y en un solo contento que subrayaban con exclamaciones cada triunfo de «Diego Vega» sobre el tirano «Quintero» y sus secuaces.

—He aquí un tema—pensaba yo—que no falla nunca. Ni falla ni se agota. De *Robin de los Bosques* se han hecho plurales interpretaciones cinematográficas y todas produjeron copiosas ganancias a las Empresas. *Pimpinela Escarlata* anda en cintas diversas auxiliando a infelices sin que fatigue su perseverancia. Y este mismo «Zorro» ya apareció otra vez desfaciendo entuertos bajo la encarnadura de Douglas Fairbanks, y mantiene viva la simpatía del público. No importan esencialmente para ello los primores de la escenografía, las cualidades de la producción, que en este caso no son, como en tantas otras películas, el factor que polariza las admiraciones; tampoco es ese fácil agrado sentimental con que los espectadores asisten a las peripecias de un amor que desemboca en un descontado matrimonio. Si bien lo consideramos, el placer que suscitan los films del tipo de *El Signo del Zorro* es más elevado y es unánime porque los resortes que toca están en esa delicada parte de nuestro espíritu donde se aloja en sentido moral.



«La parejita de enamorados cesó de cuchichear, y el señor gordo que estaba a mi lado se agitaba contenidamente como si sus músculos diesen el eco, muy apagado, de los movimientos agilísimos de Tyrone Power...»



«El público se había fundido en una sola ansia y en un solo contento, que subrayaban con exclamaciones cada triunfo de «Diego Vega...» Fernández Flórez puntualiza así el efecto unánime de la gallarda atmósfera de «El Signo del Zorro»

Albatros y en su *Nautilus*. Era la ambición de un siglo predisposto irresistiblemente hacia los avances mecánicos. La asombrosa muchedumbre de lectores gustaba la anticipación que aquel cerebro superior al suyo, más capacitado para el ensueño, le procuraba en sus fábulas. Pero el automóvil, el avión y el submarino aparecieron, tangibles, prácticos, realizados y al alcance de todos. Y entonces el sueño que ya no era sueño se quedó sin eficacia, sin atractivo y sin clientes. La fantasía lo expulsó como el organismo expulsa un injerto necrosado.

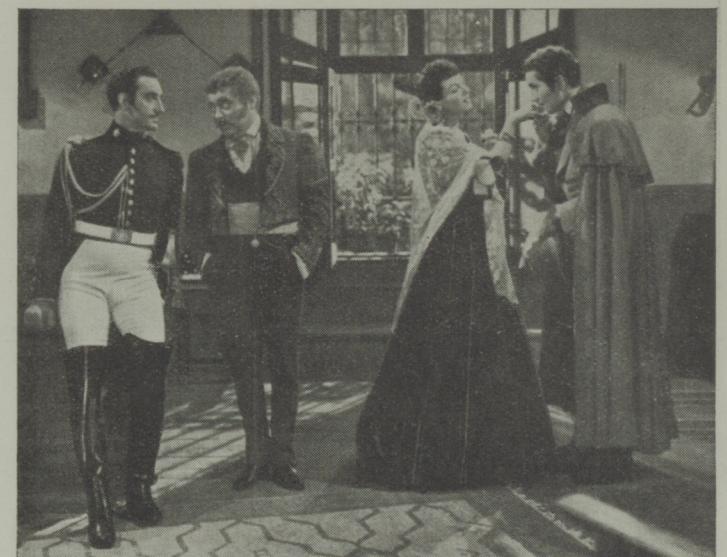
Los ideales éticos son más difíciles de alcanzar. Del ansia de justicia, que entre ellos figura, ya se dijo que no se puede satisfacer en este mundo. Todos sufrimos, por lo que nos atañe o por lo que vemos a nuestro alrededor, esa clase de sed torturadora. Quizá no haya entre los sentimientos humanos otro que tanto escarbe en el corazón, que tanto nos desasosiegue, que ocupe tanto lugar en la conciencia, como el de la justicia. El parentesco espiritual que nos hace amar a Don Quijote es que en su empeño de imponer la justicia y en su triste fracaso simboliza nuestro propio anhelo y nuestra propia

incapacidad. Sueño querido que los hombres acarician con frecuencia. ¿Quién hay—aunque no lo confiese por el pudor con que ocultamos lo que se nos antoja pueril—, quién hay que no haya soñado durante esta guerra con idear un recurso irresistible que llevase la victoria a aquel grupo de beligerantes que contase con su simpatía y al que, en consecuencia, atribuyese la razón?

Y he aquí que esta eterna y común ansiedad es removida en nosotros por las sombras que bullen en la pantalla. «Robín», o «Pimpinela», o el «Zorro», han desenvainado su acero en defensa de los explotados. Pero no son personajes que tengamos que estudiar para descifrarlos, sino que nos parece que han brotado de nosotros mismos y que están allí como puede estar nuestra sombra cuando nos ponemos entre una pared y una luz. Somos nosotros—lo que hay de bueno en nosotros—quienes brincamos con el «Zorro» desde el puente al río sobre el caballo infatigable, y quienes esgrimimos el sable en aquel asalto tan bellamente sostenido—uno de los aciertos de la película—; y hasta en la doble personalidad de «Diego Vega», la de apariencia pacata y la de temerario arrojo, están asimismo nuestras dos maneras: la de pobrecito ciudadano vulgar que somos y la de poderoso paladín de lo justo que quisiéramos ser.

Todo obtiene de antemano nuestra credulidad y nuestra aprobación: que las balas no le toquen nunca, que sus enemigos pasen y repasen cerca de él sin descubrirlos, que jamás se rompa un hueso en los saltos desaforados... Porque asistimos a la unión feliz de todos los elementos en favor de lo justo, y hasta la Naturaleza sale de su antípatica pasividad y se declara en favor del bueno. Y si una bala le acertase o una pierna se le rompiera, ya estaríamos otra vez en eso del azar echando su peso en los platillos de Themis. Allí sólo admitimos lo injusto con un fin: el de dar ocasión al héroe para vencerlo.

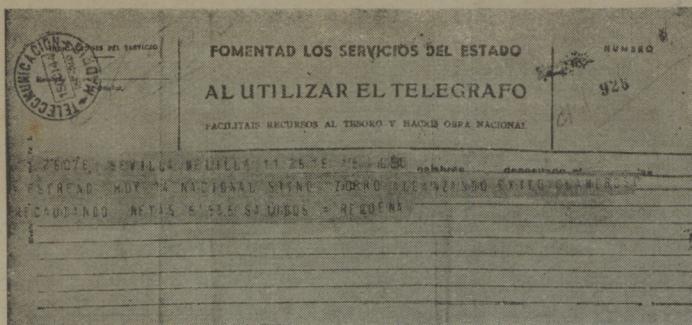
Y este sueño no se realizará nunca, contra lo que ocurrió con las fantasías de Verne, ni este afán incesante del alma será colmado, con lo que el éxito de esas películas no amenguará. Hace muy cerca de dos milenios. Alguien descendió a nosotros para indicarnos los medios de convivir fraternalmente sin acrobacias por los tejados y sin estocadas centelleantes. Pero no parece que le hayamos hecho demasiado caso.



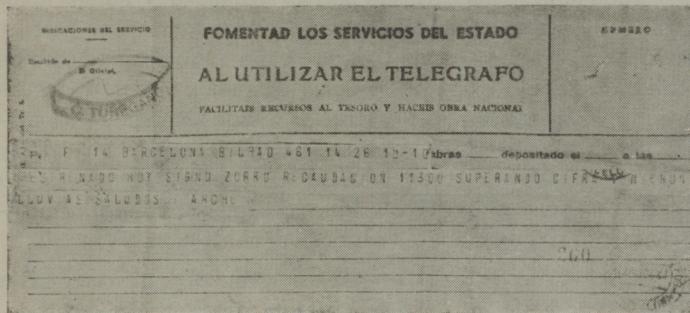
«...la doble personalidad de «Diego Vega», la de apariencia pacata y la de temerario arrojo...» La intriga de «El Signo del Zorro» tiene su base más emocionante en esta dualidad de personajes que coinciden en «Diego Vega» en el «Zorro»

De Melilla:

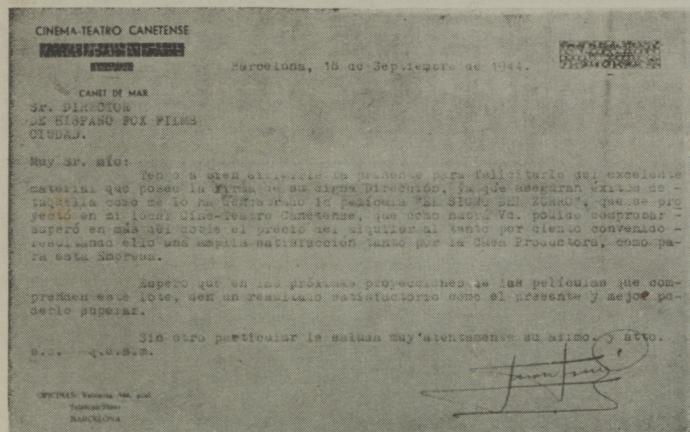
Continuación de la 1.^a pág.)



De Bilbao:



De Canet de Mar (Barcelona)



Esta es nuestra ambición y
estos son nuestros deseos:

Presentar siempre el mejor material para deleite del público y satisfacción de los empresarios.

Una anécdota de Gregory Ratoff

Como es ya sabido, Gregory Ratoff, el famoso actor y director de 20th Century-Fox, nació en Rusia, y formó parte del ejército Zarista. Ratoff fué transferido de la infantería a la caballería, lo que representaba un gran honor para él, pero tenía que comprarse el caballo y su sueldo mensual era sólo el equivalente a \$ 1,50.

Ratoff escribió a su padre pidiéndole el dinero para comprar el caballo, y su padre le contestó lo siguiente:

"Tu carta pidiendo dinero NO la he recibido, pero, ¡por Dios! que no te transfieran a la marina, porque no tengo dinero para comprar un barco de guerra".

Noticias de los Estudios

Peggy Ann Garner, la precoz actriz infantil que tan gratos recuerdos nos dejó con su interpretación en "ALMA REBELDE" (Jane Eyre), interpreta actualmente un difícil papel que, sin duda, la consagrará como la luminaria infantil que más renombre ha alcanzado, desde Shirley Temple. Peggy, bajo contrato con la productora 20th Century-Fox, nunca se ha maquillado para aparecer ante las cámaras ya que su rostro fotografía admirablemente bien, sin necesidad de artificios de ninguna clase.

Preston Foster y Roddy Mc Dowall tendrán a su cargo los papeles principales en "EL HIJO DE FLICKA", continuación de "MI AMIGA FLICKA". El argumento trata sobre caballos, y a Preston Foster le cabe el honor de ser uno de los jinetes más consumados de Hollywood, hasta el punto que los directores de la 20 Century-Fox no necesitan usar "dobles" para las escenas más peligrosas en que Foster monta un potro salvaje. Foster nunca lo permitiría

Robert Bailey uno de los "futuros astros" de la constelación de la 20th Century-Fox, debutará en la pantalla en el papel de un hombre de negocios muy joven que se enamora de Anne Baxter. Cuando ya están para casarse, viene Willian Eythe y se la quita. Lo cual no debe afligir mucho a Robert, pues se rumorea que Anne y Willian son novios de verdad. Además, dicen que el film es tan formidable que de seguro le dan el estrellato, si es que él no se estrella los sesos tratando de figurar la manera de reconquistar la blanco mano de Anne. ¡Buena suerte, amiguito!

Las modelos están de moda. ¡Sí, señores! Es más señorita, si Ud. tiene ambiciones de llegar a ser artista de cine, le aconsejamos que se meta a modelo o a maniquí—que es lo mismo—. En primer lugar, es imprescindible tener un rostro bello, sereno, apacible de facciones perfecta. En segundo lugar es absolutamente necesario poseer el cuerpo agraciado de una Venus de Milo, pero... con brazos. Y en tercer lugar, debe Ud. saber actuar con el mismo sentimiento que la Sara Bernhardt. Ahora sí que tiene una cara bonita y un cuerpo venusiano, eso de ser una gran actriz no tiene mayor importancia, pues una vez contratada, ya le enseñarán. La chica que quiera triunfar en estas carreras no tiene más que seguir el ejemplo de la guapa Trudy Marshall, ex-modelo bajo contrato con la 20th Century-Fox. Udes. la pueden admirar en la "LA AVENTURERA".

Dicen los que han visto "SERENATA BOHEMIA", preciosa comedia musical en tecnicolor del sello 20th Century-Fox, que Carmen Miranda está más salada que nunca. En este film, Carmen canta, baila, enseña las pantorrillas, se enamora de William Bendix, dice la buena-ventura a los parroquianos de una taberna en el barrio bohemio de Nueva York, y concluye por afirmar aún más los lazos de amistad existentes entre el Brasil y los EE. UU. Carmen sigue siendo la Embajadora de buena voluntad N.^o 1 de su país.